

INTERVENCIÓN VÍCTOR OCHOA. III PREMIO FUNDACIÓN VILLACISNEROS. 7
DE FEBRERO 2017

“Me ha pedido La Fundación unas palabras para explicar El Premio, porque normalmente se espera que el artista aporte unas razones de gran calado artístico y nacidas de un profundo estudio. No siempre es así.

¿ Por qué la mirada de un ojo femenino?

Cuando me solicitaron el premio en la pasada edición, era para entregárselo a título póstumo a Ana María Vidal-Abarca, a la que admiro y que me implicó, allá por los años 90, en un monumento que fuera un homenaje a Las Víctimas del Terrorismo que ,por miserables conveniencias de tipo político mantenían a las víctimas casi ignoradas, cuando ellas, Las Víctimas, solo pretendían – QUE SE RECONOCIERA SU DOLOR.

Aquel mundo, éste mundo de hoy día, es como un océano turbio donde es necesario mantener los ojos bien abiertos para ver y sentir con nitidez, para distinguir, como ella lo hizo, lo que es justo de lo que nó.

¿ De dónde saqué este ojo?

Estaba modelando una escultura retrato de Melina, mi mujer, que llevaba más de dos años superando un cáncer junto a su hermana Denise, con otro cáncer que hace ahora un año que se la llevó. En su mirada yo mezclaba el desconcierto, la pena y hasta la rabia que produce el saber que te ha caído algo inevitable, inmerecido e injusto, con la serenidad y la firmeza de vivir y ser feliz para hacer felices a quienes te rodean.

Ese “aún así”, que se diría reflejaba la decisión de despejar lo mezquino y los contratiempos para hacer valer la vida. Porque es la vida lo que está en juego.

La Fundación Villacisneros entendió que esa actitud valía para premiar a unas pocas personas e instituciones excepcionales, yo saqué aquel ojo de la escultura , le hice un molde, lo digitalicé y lo fundí. “

VÍCTOR OCHOA.

Escultor.